



La sequía: motivo de gran preocupación para agricultores y ganaderos en Francia

Los ocho primeros meses del año 2020 han sido los más cálidos desde 1900 y la pluviometría refleja un déficit del 15% de media en el conjunto de la Francia metropolitana a 31 de agosto.



AGRARIO | METEOROLOGÍA |



EUROPA | FRANCIA

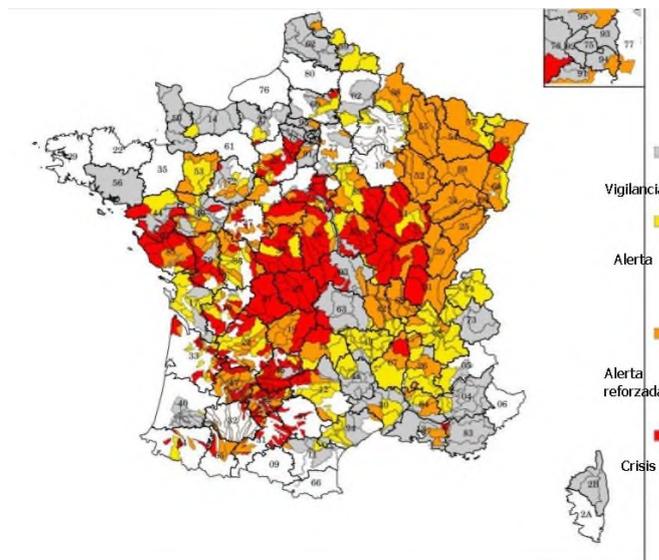
PARÍS. 07.09.2020

Como se señalaba en el [BNE Nº 448](#), la situación en Francia antes del verano era especialmente preocupante debido a un invierno demasiado suave, el más cálido jamás registrado en Francia, con temperaturas 2,7°C por encima de las medias estacionales y a una primavera igualmente más cálida de lo habitual, unos altos niveles de radiación solar y sin lluvias.

El verano no ha hecho, sino que complicar aún más la situación. Así, el verano de 2020, con un grado por encima de la media, y con varios episodios de canícula, ha sido uno de los 10 más cálidos de toda la serie histórica (1900-2020), y junto con los ya cálidos meses de invierno y primavera, hace que los 8 primeros meses del año 2020 hayan sido los de mayor temperatura registrada desde que se disponen de datos (1900).

La situación en lo que se refiere a las precipitaciones no ha sido mejor ya que, si bien en junio llegaron algunas de las esperadas lluvias tras una primavera seca, la lluvia ha estado ausente en los meses de julio y agosto, por lo que el déficit pluviométrico en Francia se sitúa a 31 de agosto en el 15%. El mes de julio ha registrado unas precipitaciones un 28% por debajo de la media.

Ante la falta de precipitaciones y las altas temperaturas, y como se puede observar en el mapa realizado por Propluvia (un sitio web destinado específicamente a recopilar las medidas de restricción de agua), a esa misma fecha de finales de agosto, se habían impuesto medidas de restricción en el uso del agua para el sector agrario en 79 departamentos de Francia metropolitana (de los 96 existentes). Conforme a estas restricciones, los prefectos pueden clasificar su zona en alerta, que implica una reducción del uso para fines agrarios de menos del 50%, en alerta reforzada, con reducciones por encima del 50% o en crisis, que implica que no se puede usar agua para estos fines agrarios. A 31 de agosto, 44 departamentos tenían alguna parte de su territorio calificada en crisis.



Fuente: Propluvia, Ministerio francés de Transición Ecológica y Solidaria

El panorama, por tanto, es motivo de gran preocupación para los agricultores y ganaderos, con un cultivo de maíz muy afectado y aunque menos, también el de girasol, y con importantes problemas para los ganaderos por la falta de pastos y de forraje. Los sindicatos consideran insuficientes las medidas que ha tomado el Gobierno francés. Medidas que por otro lado vienen siendo recurrentes en los últimos 3 años ante la situación de sequía: mayores anticipos de las ayudas de la PAC; derogaciones en el marco de las superficies de interés ecológico, de forma que se puede hacer uso de los barbechos para pasto o para producir forrajes y se puede cambiar la fecha de inicio de cultivos intermediarios; aplazamientos en los pagos a la seguridad social; puesta en marcha de los instrumentos frente a catástrofes. Para el sector francés, urge una reforma en profundidad de los sistemas de prevención y gestión del riesgo, que estaba prevista para principios de verano pero que se ha retrasado con el cambio de ministro, y por supuesto, avances significativos en obras de almacenamiento del agua.